

reconquista

semanario tradicionalista

Año II + número 4

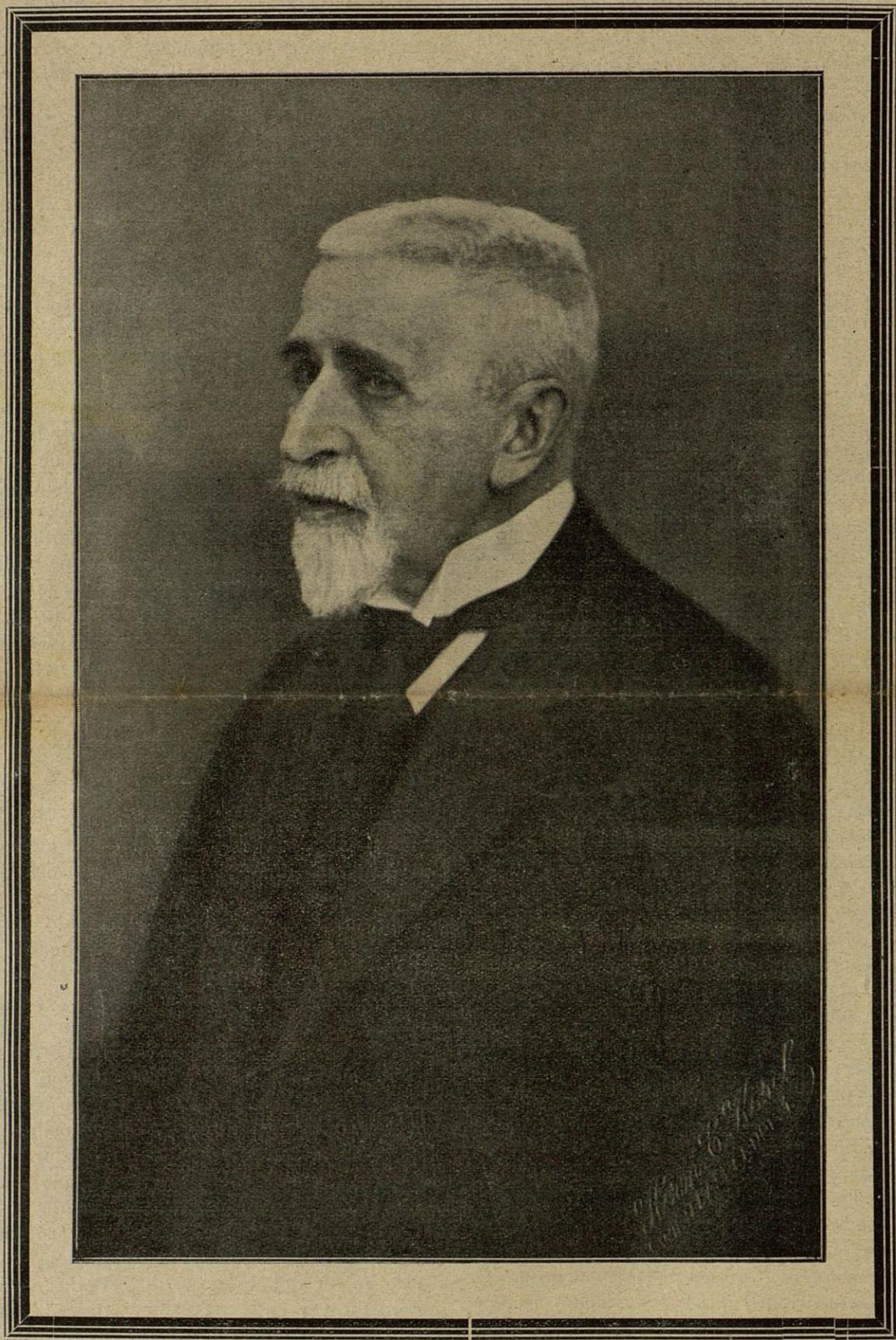
Redacción y Administración; San Jaime, 27 - 4'

25 Enero 1934

DEL AYUNTAMIENTO

El Sr. Bauzá lamentó que las paredes del salón se hallasen destaraladas por haber sido retirados los cuadros que las adornaban, y llevados al museo de Bellver.

Sr. Bauzá ¿no le parece a V. que estarían mejor los cuadros de los Hijos Ilustres en el Salón de sesiones, y V. en el museo de Bellver, y al menos no estorbaría dentro del Ayuntamiento?



SEÑOR:

El día 23 del corriente mes de Enero, fiesta de San Ildefonso, celebrasteis vuestro Onomástico. La Comunion Tradicionalista de Baleares, al transmitir desde éstas columnas de RECONQUISTA, su más ferviente felicitación, eleva sus preces al Altísimo, rogándole os conserve largos años de vida para bien de la Causa Católica y de nuestra España, que tanto amáis.

Al reiteraros nuestra más leal y entusiasta adhesión os prometemos luchar con tesón y entusiasmo hasta ver restaurada en nuestra Patria la Monarquía Tradicional, cuya legítima representación ostentáis.

SEÑOR:

A los RR. PP. de V. M.

Nota política



Debemos recoger una nota claramente destacada en el ambiente político de nuestra Patria.

A la excitación, al fervor, al entusiasmo con que se prepararon y llevaron a buen fin por los elementos llamados de derechas, las pasadas elecciones de diputados a cortes, ha sucedido un ambiente de paz, de tranquilidad enervante, indicador de que ese inmenso sector de derechas, se da por satisfecho, y cree haber resuelto todos los problemas sociales, con solo llevar a las Cortes doscientos y pico de diputados.

Los años, la experiencia y el estudio, según dicen, han hecho del revolucionario Lerroux, un hombre muy comprensivo y conservador, que huye como el demonio de luchas con la cruz, amigo, según se rumorea de un fraile, que prepara el espíritu a nuevas ideas. Hombre de posición desahogada, arrepentido interiormente de sus viejas predicas contra los registros de a propiedad, para no frustrar los entusiasmos de las pocas huestes de jóvenes bárbaros que todavía le siguen, no pierde el antiguo y constante estribillo, de que nada tiene que rectificar de sus discursos ni de sus actuaciones. Para algunos estamos casi a dos pasos de su canonnización.

Los valores suben, la peseta se sostiene, se han cerrado los presupuestos con un déficit soportable de menos de 500 millones. Todo va bien; el porvenir de España se ve ya brillante y risueño. Su espejo es el Parlamento en paz octaviana.

Aníbal en tres cruentas batallas, dejó completamente desecho al ejército romano, y sin esfuerzo alguno, con sola la decisión de caminar se hubiera apoderado de Roma; entonces se le ocurre al gran General, invernar en Cápua, que fué su desgracia y su derrota.

Al enemigo no hay que dejarle descansar porque se rehace y se envalentona, y tampoco al propio ejército, porque se entumece, se debilita, se desanima y pierde el hábito de la lucha.

Pasadas las elecciones, apresuraron las derechas su separación, y recabó cada partido su libertad de acción.

Después de las elecciones comenzaron las izquierdas con verdadero ardor el trabajo de unirse con tendencias a formar un frente único.

En las elecciones a Diputados a Cortes, en Cataluña, vencieron las derechas. En las de concejales han vencido las izquierdas.

El ataque al ejército enemigo, aprovechando un momento de debilidad, sirve para aniquilarlo, cuando se sigue la ofensiva hasta el fin. Si se le da tiempo para rehacerse puede servir para que la accidental victoria se convierta en derrota definitiva.

Hay que defraudarse, el sufragio universal y el Parlamentarismo son los más eficaces disolventes de toda obra saludable para las naciones.

Las luchas parlamentarias son el opio adormecedor de los pueblos modernos, que los tienen en la conveniente sonnolencia para que los políticos de profesión puedan *tranquilamente hacer su trabajo*.

Las naciones que no sepan acabar con ese mortífero narcótico indefectiblemente perecerán en el caos a que les llevarán sus *representantes*.

Bueno es que hayamos llevado al Parlamento esos doscientos y pico de diputados, como medida ocasional, pero si esto sacia nuestras aspiraciones, y abandonamos la constante y siempre creciente actuación social, fuera del Parlamento, esa victoria parlamentaria, será la retirada a Cápua de Aníbal, esa victoria habrá servido solamente para preparar la integral implantación del comunismo, que, dado nuestro carácter latino, sería el fin de España.

Urgen con urgencia sin dilación, emprender activísima campaña, sembrando a voleo y prodigalidad, nuestras tradicionales doctrinas de gobierno y de estructuración de la sociedad, esas doctrinas a las que vuelven los ojos todos los grandes estadistas del mundo, y que ya se están implantando en algunas naciones de Europa, a las que ha salvado de la ruina y de la disolución. Hay que acabar con la burda farsa del sufragio universal, que ni ha representado nunca, ni representará, el interés del pueblo, sino el interés de los caciques políticos; hay que llegar pronto a la estructuración de las sociedades a base de parlamentos en los que estén representadas todas sus clases y todos sus intereses como lo estaban en nuestras antiguas Cortes.

Ahí está nuestra necesaria reacción.

S.

La extrema derecha la indefinida y la izquierda

He aquí lector, los tres factores importantísimos en la situación actual: Derechas, izquierdas, e indefinidos; Están enfrentados los unos a los otros, cada uno en una situación fuerte y en una predisposición enérgica para hacer valer sus aspiraciones, y en alguno de ellos, sus ambiciones.

Tres ideologías completamente distintas encauzadas por diferentes principios y distanciadas por completo en el resultado de las mismas. Cada uno de por sí, manifiesta que en su actuación está la salvación de España, y por lo tanto, el bien y la paz de los pueblos.

¿Quién tiene razón de los tres? Veamos, lector, de hacer un estudio minucioso, tanto en los programas como en la actuación, de estas tres fuerzas potentes que luchan para hacer de España la Nación conforme a su ideología.

Las izquierdas ya han actuado, han levantado las masas del proletariado y las han encauzado por el camino de la revolución como único medio de librarse de lo que ellos han llamado **tiranía** presentando a ésta como espejuelo, para cazar incautos.

Han creado las causas del Pueblo y los sindicatos, han hecho un trabajo grande y gigante con esfuerzos titánicos, para llegar a la socialización obrera o mejor dicho, (lo que debe llamarse por su verdadero nombre) a la **esclavitud obrera** y ha recibido ésta, en pago de su sumisión y de la entrega completa de su voluntad y de su libertad, beneficios en el salario y autoridad para enfrentarse contra el patrono, contribuyendo él por sí mismo, a su ruina y a su profundo malestar.

Con los tres hermosos lemas de **Fraternidad, Igualdad, y Libertad**, han engañado al obrero y éste se ha dejado arrastrar por instinto y por egoísmo; ¡eran tan halagadoras las promesas de los pregoneros de la democracia! ¿Quién podía resistir ante la perspectiva de convertirse en un nuevo rico, aunque fuese a trueque de despojar a su legítimo dueño? El proletariado se ha creído dueño del mundo, cuando en realidad, no es más que un esclavo de las doctrinas revolucionarias. ¿Dónde está la libertad que le ofrecieron, sino es más que un

instrumento de cual se valen para la política masónica? ¿Están en las mismas condiciones de igualdad que aquellos que la pregonaban y alardeaban de democracia? ¿Han sido considerados como hermanos por aquellos farsantes que ellos encumbraron? El obrero sigue siendo pobre y cada día lo será más por las absurdas e intransigentes imposiciones de sus dirigentes, que no aspiran más que a la ruina del proletariado y del capital, *ruina, ruina, y ruina*—ésta en su consigna y ante tal perspectiva no se puede esperar salvación ni para el obrero ni para el capital y por consiguiente es ineludible la ruina Nacional. Y si no fuese convincente este pequeño argumento hágase un estudio detenido de estos dos últimos años que han gobernado las izquierdas, haciendo balance en todos los ministerios y se comprobará que la labor efectuada por estos gobernantes izquierdistas, ha sido de funestos resultados para España, pero de pingües beneficios para ellos.

Incapacitados para el gobierno de una Nación, se han dedicado exclusivamente a dar carne a la fiera, y así hemos visto con harto dolor la desmoralización más repugnante, la persecución más inicua y el sectarismo más desenfadado. Y el proletariado ¿qué beneficio ha sacado? pues, sencillamente, asemejarse menos a lo humano y más a lo irracional. Y con esta predisposición ¿es posible llegar a una unidad social y a la concordia entre el capital y el trabajo?

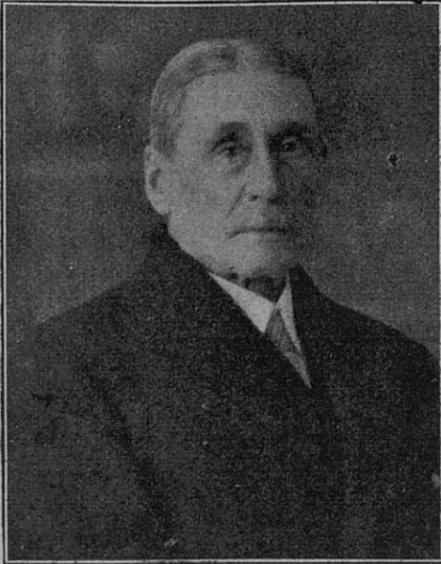
Imposible, completamente imposible, para llegar a ello sería precio una enérgica organización social, un encauzamiento de principios sanos y una actividad niveladora de justicia y amor emanada del Poder; y como sea que las izquierdas no entienden de amor ni de justicia, ni de moral por ser sus directrices el odio y la anarquía, es por lo que hemos obtenido resultados tan catastróficos.

Unir el capital y el trabajo; este es el ideal al que debemos encauzar todas nuestras actividades, si queremos gozar de la paz social para que traiga con-

(Termina al final de la primera columna de tercera plana).

Temas apolético-sociales

por Látigo



NECROLOGICA

Ha muerto Don Felipe Villalonga Dezcallar, cristiano ejemplar, como individuo, como padre de familia y como ciudadano. Ha muerto como vivió, como mueren los buenos, como mueren los santos, entregando su alma al Creador con aquella alegre confianza de los que saben y saben cierto, que la muerte es el fin de esta vida miserable y el comienzo de la mas completa y eterna felicidad.

Hijo del que fué durante muchos años nuestro Jefe Regional toda su vida militó en las filas del tradicionalismo en cuyas directivas ocupó puestos preferentes donde pesaba su opinión, siempre sensata y tranquila. Su muerte es una perdina irreparable para el partido.

Hombre de arraigados sentimientos cristianos, político de convicciones inmutables, caballero de la mas rancia aristocracia, poseedor de una de las

sigo un bien general.

El proletariado no se puede emancipar con la actuación izquierdista, al contrario de cada día, se desmoraliza y se hunde en el caos de la Anarquía. ¡Entonces! ¿Quién le tenderá la mano y lo levantará y lo colocará en posición digna y respetará sus derechos? ¿Será la extrema derecha? ¿Será esta derecha indefinida?

En el próximo número, Dios mediante, disertaremos sobre el programa y actuación de estas dos derechas.

(Continuará)

LA DAMA DE LA CAVERNA

mas saneadas fortunas de Mallorca, que ha sabido ordenar y aumentar, conservó siempre dos rasgos característicos; la cariñosa sencillez con que por igual trataba a ricos y pobres y la repugnancia a toda ostentación rechazando repetidas veces con decision ofertas de puestos que no se compaginaban con su modestia.

Heredó y cultivó con amor un ambiente familiar de acrisolada caridad cristiana, que hacia de su casa un verdadero amparo de desvalidos y menesterosos.

A amigos y correligionarios pedimos con toda el alma repetidas oraciones para el que fué en vida modelo de padres y modelos de ciudadanos y sobre todo, modelo de cristianos.

Reciba su respetable familia la seguridad de que con ella compartimos el justo fuerte dolor que les aflige.

En la sesión del Congreso, la semana pasada, dijo el Sr. Besteiro:

A las naciones y a los estados no se puede poner camisa de fuerza. Es preciso un germen transformador.

¡Un transformador señor Besteiro! enchufable a corriente continua.

**Impreso en L U X
Molinerros, 20**

De pié, junto a un gran criminal que sentado, cabizbajo, en un jergón de su calabozo esperaba la ejecución de la pena capital a la que había sido condenado, se hallaba un celoso sacerdote que se esforzaba en infundir en el alma de aquel desgraciado el arrepentimiento y la esperanza. De pronto levantando su desgredada cabeza, gritó el reo: «¡Padre!, yo soy muy culpable, pero conozco otros más criminales que yo; son aquellos que me han hecho ignorar lo que me estáis diciendo. La religión me habría salvado; sin ella me he convertido en un monstruo, y ahora vedme aquí frente al patíbulo».

A la mañana siguiente, ya en el patíbulo, abrazó «al sacerdote» y «el crucifijo» y dirigiéndose al pueblo que conmovido presenciaba aquella patética escena gritó, mostrando a la concurrencia al sacerdote y levantando en alto el crucifijo: «¡Pueblo!, aquí tienes a tus verdaderos amigos. Cree al hombre que va a morir por haberlo sabido demasiado tarde».

Mi querido lector: la semana pasada te hablé de una de las causas—la más principal—de la Cuestión Social. Hoy toca señalar, bien que a la ligera, su remedio; la Religión, cuyos preceptos nos mandó observar Dios. Te decía en el pasado artículo que la causa principal de la Cuestión Social era el «ateísmo práctico y el desprecio de la Religión»; en el presente, te propongo el remedio más eficaz de la misma Cuestión que es el cumplimiento de nuestras obligaciones para con Dios, para con el prójimo y para con nosotros mismos.

Quizás acostumbrado tú, querido amigo, a frecuentar casinos de mala catadura; acostumbrado a petulantes discursos de un majadero «echao p' adelante» que subido a una mesa o a una silla de un café, entre copa y copa, con voz aguardentosa, escupiendo por los colmillos, despotrica a su gusto, gritando como un enérgumeno que Dios no existe que la Religión es una farsa propia de beatos y cobardes; acostumbrado quizá a leer prensa vil, degradante, impia falsaria, inmoral etc. etc.; acos-

tumbrado en mala hora a todo esto, y al proponerte como remedio infalible de la Cuestión Social la existencia de Dios y la observancia de los preceptos religiosos, es muy probable que guiado por tus prejuicios no hayas podido contener un significativo gesto de desprecio, exclamando: «Beaterias tenemos».

No, mi querido amigo, no. No son «beaterias» lo que te digo; son verdades de tomo y lomo, más claras que la luz del sol que te ilumina y cuya necesidad todos, tarde o temprano, en vida o en muerte, a pesar de los pesares, proclaman y predicán, como la proclamó el criminal del ejemplo acaecido en Francia, arriba mentado.

Y si tú mi querido lector, imbuido en tus errores y envuelto en tu incredulidad, nacida de la suciedad de tu corazón, no quieres escuchar la cariñosa voz de nuestra santa Madre la Iglesia, que con el Catecismo en una mano y con la Cruz en otra te dice: «¡Pueblo!, aquí tienes a tus verdaderos amigos», escucha al menos, para escarmentar en cabeza ajena, el grito de la Historia que con rumores de ultratumba, salidos de los sepulcros de aquellos que pertinaces en su error, exclamaban: «Beaterias tenemos», y señalándote con el dedo a la Iglesia, exclama: «¡Pueblo!, aquí tienes a tus verdaderos amigos».

Vale la pena el que por un momento, con calma y sin prejuicios, medites esta verdad más grande que nuestra Cateciza: «Muriendo se aprende a vivir. Más si esta lección puede aprovechar ya muy poco al que se muere, en cambio puede enseñar mucho a los que ven morir».

«Desde luego enseña una cosa; y es que en la hora de la muerte siempre es la incredulidad la que se arrepiente».

«Este argumento vale por un libro de filosofía».

«La hora de la muerte», escribe el mismo autor Clavarana, «es la hora de los grandes arrepentimientos y la de los grandes desengaños».

Este gran pensamiento, con tanta sencillez escrito, es lo que la experiencia nos confirma a

(Continuará)

Literatura barata

Con motivo de la presentación por el Sr. Gil Robles de una proposición para remediar el paro obrero, se soltó el pelo, con un discurso que es todo un poema, el ilustre profesor de Lógica Sr. Besteiro, pues aquel está completamente falto de ella.

Es magnífica su oración, que siendo de un laico, resulta una oración laica por los cuatro costados.

Como no tiene desperdicio, vamos a comentarla brevemente, párrafo a párrafo.

«Dice que en lo que estimen realizable los socialistas, apoyarán la proposición. si es que ésta lleva propósito de eficacia mas que de relumbrón». Como entrada no está mal. Pero no se habían enterado? Son completamente enemigos del relumbrón. No. No son ellos los que, para dar coba, han destrozado el Ejército Español, ni los que han sembrado de discordias el agro, ni los que han atropellado la conciencia católica, ni los que han arruinado la Industria y el Comercio, perjudicando por tanto a los obreros Si. Ellos son enemigos de todo relumbrón, y como me apuren un poco, soy capaz de jurar con mi pluma, falta de todo estilo, (no es estilográfica) puesta sobre un libro de Marx, que son hasta enemigos del relumbrón que produce la corriente de los enchufes.

«No obstante, si la propuesta hubiera salido de los bancos socialistas, se hubiera levantado una tempestad, diciendo que ponían en peligro la economía nacional.» Claro. Para la realización del proyecto de las derechas, tendrá que recurrirse al crédito, y en las operaciones en que este es factor principal, es primordial para el éxito, la mútua confianza de las partes interesadas. Se comprende perfectamente que, por ejemplo, no es lo mismo pida prestados diez duros un truhán, que un hombre de moralidad económica intachable.

«Anuncia que los socialistas explanarán una interpelación en su día sobre el seguro del paro.» Ya debían haber explanado una sobre las verdaderas causas del mismo.

«Niega que el retraimiento del capital español se deba a la política que se ha hecho desde los Gobiernos de la República. Dice que el capital no se asusta tan facilmente, como se viene afirmando en la abundante literatura barata que se hace sobre el tema. El capitalismo (afirma) no se asustó nunca de rebeldías ni de guerras ni de catástrofes de ningún género.» Entrará mi modesto trabajo entre los que, en su elevado discurso, el Sr. Besteiro califica de literatura barata? Me da lo mismo; pero lo siento por todos los economistas, y todas las revistas que tratan de finanzas, y como no quiero impregnarme de literatura barata, no volveré a leerlas, suscribiéndome en cambio al «Socialista», que me empollaré, desde la cabecera hasta el pié de imprenta, aunque en mi ignorancia no se si tiene cabeza ni piés. Esta peregrina revelación del Sr. Besteiro le acredita como revolucionario, pues deja sentada una nueva doctrina, contraria a todo lo conocido hasta ahora, y opuesta a todo lo que dictaba la Lógica, vulgo sentido común. Si señores. Nuevas teorías. Han desaparecido los mas señalados de los famosos imponderables. El capital es como los perros, que les atizas estacazo, y todavía vienen.

No tenía miedo en la época en que era ministro de Hacienda su colega Sr. Prieto, de quien, malas lenguas, claro, decían que tuvo la idea genial de hacer estampillar los billetes, operación que todavía recordamos con regocijo, para probar si salían de su escondite, porque no se veía ni uno. No tenía miedo, cuando a raíz del empréstito de quinientos millones de pesetas, se obligó a las Cajas de Ahorro a acudir con sus disponibilidades, para librar de un fracaso a la emisión.

Se cerraron practicamente las fronteras, pero no es que pretendieran evitar la salida del dinero porque tuviera miedo.

Antes, a pesar de mi insignificancia, quizás me hubiera atrevido discutirlo al Sr. Besteiro, por considerarlo un axioma, pero hoy no. El capitalismo no tiene miedo, por la misma razón que no lo tienen los muertos.

«Besteiro continua diciendo que no han podido existir tales temores en las clases pudientes, porque la revolución española no ha podido ser mas benigna, mas pueril, ni mas inocente.» Comentario corto y adecuado. Angelillos! Mira que bien se ponen la chichonera. Quereis un chupete encantos?



Rogad a Dios en caridad por el alma de

Daña Margarita Socias Llambias

Fallecida el 18 de Enero de 1934

El Círculo Tradicionalista de Lluchmayor se asocia al dolor de su familia por tan sensible pérdida y solicita de sus amigos una oración por el alma de la finada.

«Considera equivocados a los que propugnan para mejorar la economía una política de aumento de jornada y reducción de jornales». Conformes en parte. Pero este tema es tan intrincado, que por la brevedad de mi trabajo, no vale la pena empezar a discutirlo.

«Aboga por una transformación honda en la vida económica nacional reduciendo el interés del capital aunque se produzca la inflación, sólo así el capital se movilizaría. Con el capital inactivo no se llega más que a la miseria de todos». No creo que tuviéramos inflación, a menos que volviera el Sr. Prieto a Hacienda, en este caso si. Habría una inflación de pronóstico reservado.

Tiene razón al decir que reduciendo el interés el capital se movilizaría. Se movilizaría hacia el extranjero en busca de más rendimiento.

Recuerda, censurándolas, las constantes demandas de Pedro Martín para que se elevara el precio del trigo, precisamente cuando la gran abundancia de este cereal, hacia que en muchos pueblos se tirara». Aprovechando la ocasión de hablar de trigo, no puedo menos de dedicar un cariñoso saludo al ilustre D. Marcelino Domingo, posibilitador de importaciones del citado cereal en análogas circunstancias.

Si el Sr. Besteiro hubiese estado en contacto con los mercados mundiales de mercancías, hubiera visto telegramas de información en términos mas o menos así: «En vista de la baja de precios, los agricultores acuerdan inutilizar parte de la mercancía». En el caso nuestro se diría: «Por no resultar remunerador el precio del cereal, por la subida inoportuna de la mano de obra, los cultivadores tienen que tirarlo».

Le advierto al Sr. Besteiro que, la baja de los precios y la subida de los jornales, en lógica económica antigua, anterior a sus peregrinos descubrimientos, para el asunto que nos ocupa, eran factores exactamente iguales, y análogos a los de la teoría de los vasos comunicantes en Física, es decir, que por lo menos han de estar al mismo nivel, pues, en caso contrario producen pérdida al productor, y por tanto su ruina y destrucción, daños que por ende repercuten en la clase obrera, y causan la falta de trabajo.

Pruebe el Sr. Besteiro de comprar terreno, con el montón de pesetas que lleva cobradas, y que, quizás cotrariando sus propias teorías tiene inactivo, y se convencerá de que no es posible producir, y encima perder dinero.

«Termina diciendo que no cree en la posibilidad de un fascismo español». Tampoco creo yo. Y diciendo que igualmente no me merece crédito la capacidad de los prohombres del socialismo, he terminado.

NALLUR

Puigpunyent

Como todos los años, celebrese la fiesta de San Antonio, por la mañana verificose la bendición de les caballerías a cuya ceremonia asistió el vecindario que es amante de sus tradiciones en gran número.

Por la tarde hubo una velada literaria poniendose en escena los «Pastorells» y los «Reyes Magos» desempeñando los actores muy acertadamente sus respectivos papeles. Alguno se azaró un poco, al actuar de personaje Regio porque seguramente recordaría que desde hace unos dos meses obtó por el gorro frigio, pues su flexibilidad le hace más comodo que soportar la rigidez de la Corona, la cual muchas veces exige el sacrificio.

El publico que era muy numeroso salió altamente complacido de la labor realizada por los jóvenes actores, que buscan medios para llevar la diversión honesta a sus paisanos.

Otro grupo de jovenes está realizando los trabajos preliminares para la formación de una sociedad deportiva para de esta manera fomentar la afición a los deportes, cuyos trabajos prometen verse pronto coronados por el más rotundo de los exitos, pues entre la juventud ha causado gran ubilo.

Agradecidos debemos estar los habitantes de esta Villa por la labor que realizan estos jovenes buscando entretenimientos licitos con el objeto de apartar principalmente a la juventud de los vicios que la corrompen,

Los reyes se dejaron cegar por el polvo de las rastrojas lisonjas de los filosofastros, y creyeron que la destrucción del poder religioso les aprovecharía, por libertarles de su yugo.

Material Electrico

A B C

MERCERÍA COLON

Blusitas Novedad

Bomba "Verta"

PRODUCTOS A B C
Sindicato 49

Importantes acuerdos de la minoría Tradicionalista

La minoría tradicionalista, ni por su ideología, ni por su caracter, ni por sus compromisos con el cuerpo electoral, puede asistir mansa y resignada a un sistema de conversaciones y negociaciones con el Gobierno (que por otra parte resultan ineticaces) sobre cuestiones que figuraron en el programa electoral y que se escamotean al conocimiento de la Cámara, ante la cual no se plantean, mientras se siguen soslayando con la esperanza vana de resolverlos entre bastidores.

No tiene tampoco por qué preocuparse ni de la voluntad y conveniencias de un Gobierno llamado minoritario—pero que en realidad está llevando adelante su criterio en todas las cuestiones—, ni siquiera de su vida, más o menos larga, al frente de la gobernación del país.

En consecuencia, la minoría, firme en su propósito de permanecer fiel al compromiso contraído con los electores, afirma su propósito decidido de

Primero. De seguir protestando mientras el acuerdo de revisión no se consiga, contra la Constitución y muy en especial en cuanto proclama y desenvuelve el laicismo del Estado, la persecución de las Ordenes religiosas, el despojo de los bienes de la Iglesia, la supre-

sión de la enseñanza religiosa y la tendencia socializante de la propiedad.

Segundo. De protestar asimismo contra el desprecio que se hace de la voluntad popular al mantener indefinidamente el sistema de Comisiones gestoras al frente de la Administración provincial, y al no convocar elecciones municipales.

Tercero. De reclamar en el salón de sesiones la concesión de la amnistía, no como gracia del poder público, sino como expresión del sentir nacional, expresado en las urnas.

Cuarto. De plantear asimismo la derogación de las leyes laicas y disposiciones complementarias que rebasan por el espíritu sectario que las inspiró, la propia letra de los preceptos constitucionales; y

Quinto. De recabar las leyes necesarias para la restauración de nuestra economía, y en especial la agrícola, comenzando por revisar la ley de Reforma Agraria; derogar la ley de Términos municipales, y modificar la ley de Jurados mixtos. Para el desarrollo de estos propósitos, la minoría presentará las proposiciones incidentales y de ley y desarrollará las interpelaciones que estime conveniente, ajustando su conducta parlamentaria a tales fines.

Gacetilla suplicada

Almanaque Tradicionalista 1934

Acaba de aparecer esta nueva e interesantísima publicación, la cual débese a la iniciativa del incansable Requeté de Barcelona.

Bellamente impreso en papel mate superior, de magnífica presentación y de abundante y escogido texto, no dudamos que el «ALMANAQUE TRADICIONALISTA para 1934» está llamado a obtener un éxito brillantísimo y merecido.

Consta de 132 páginas, con numerosas y artísticas fotografías así como también infinidad de dibujos, debidos a la pluma de notables artistas entre los cuales merece señalarse la magnífica portada en tricomía, obra de Fontseré, la cual es un acierto indiscutible de expresión y colorido. En cuanto al texto, todo el es interesante y escogido si bien cabe destacar el esbozo del programa tradicionalista, las efemérides

carlistas, las narraciones evocadoras de gestas de nuestros caudillos relatos de hechos gloriosos de la guerra carlista, edificantes biografías y un sin fin de interesantes artículos políticos y literarios originales de prestigiosos escritores de nuestra Comunión, todo lo cual constituye un acierto indiscutible de sus organizadores, por lo que auguramos alcanzará el «ALMANAQUE TRADICIONALISTA para 1934» un éxito inmejorable.

Como quiera que se ha señalado para la venta el módico precio de 1.50 por lo que recomendamos a nuestros correligionarios procuren adquirirlo a la mayor brevedad solicitándolo a Requeté de Barcelona, Apartado de Correos 5126, y a las principales librerías, periódicos y Entidades Tradicionalistas de España.

De Lluhmayer

NECROLOGICA

El 18 del corriente mes ha fallecido en esta Ciudad D.^a Margarita Socías Llambías, esposa de D. Sebastián Vidal Coll, socio del Círculo Tradicionalista,

La muerte al segar su vida ha truncado también un hogar, constituido aun no hace el año, y en que la felicidad parecía no había de tener fin. Tanto durante su larga enfermedad, como después de su muerte, el vecindario de esta Ciudad ha demostrado el cariño y simpatía que le merecía la finada.

Que Dios la tenga en la gloria y conceda a su familia resignación suficiente para sobrellevar tan irreparable pérdida.



MARGARITAS

AVISO

Se convoca a todas las MARGARITAS a la misa de Comunión que se celebrará el próximo Domingo, día 28 a las nueve en la Iglesia de la Concepción.

Mercería * LA PATRIA *

Siempre Novedades

Los bienes religiosos eran el patrimonio de los pobres, sirviendo para pagar, por la ley de la caridad, aquella deuda natural y sobre todo cristiana, que la pobreza acredita contra la riqueza.

Lectores

suscribíos a

* reconquista *

El notición (Cuento)

Juan de Beaubrais era un gallardo mozo, más romántico que Chateaubriand y más apasionado que aquel célebre amante de Teuel, cuya momia se conserva todavía. Parisiense de pura cepa, no tenía, sin embargo, nada de bayardo, y cuando estalló la guerra se valió de todos los medios para que no le mandaran al frente. Según gráfica palabra, se emboscó en las oficinas, donde, pluma en ristre no corría tantos riesgos como en las trincheras aguantando y disparando tiros.

En realidad, le hacía gustosa la vida el amor de su Lili, una modistilla de lo más precioso que pisó los bulevares.

Pero el pobre Juan tenía, a pesar de todo, una amargura que le nublabla su dicha. Su novia, que al principio le quería como dicen que amaba la célebre Julieta al no menos célebre Romeo, comenzó a mostrar cierto desvío. Enteróse el galán, y al fin pudo inquirir que la pretendía otro amartelado, no doncel, porque ya pasaba de los cincuenta, pero richachón, como él sólo.

La futura suegra, velando por el porvenir de su pimpollo y segura de que aquello de «contigo pan y cebolla» es un cuento tártaro, se puso de parte del entrometido Don Blas—que así se llamaba el candidato,—y logró convencer a la ninfa, de que debía mandar a freir espárragos al oficinista.

Juan veía apesadumbrado como se desvanecía su dicha, y cuando pedía explicaciones a su tormento, ella le contestaba con evasivas, vacilando aún ante la diferencia de edad y de físico de ambos pretendientes, pero casi decidida a escoger el de las talegas.

Cierta noche entró el pobre muchacho en su oficina con cara de vinagre. No sabía porqué, pero le decía el corazón que aquella noche sería fatál para él. Para completar la fiesta, la mecanógrafa auxiliar no se había presentado y tenía que hacer sólo el trabajo de los dos.

Por fin se presentó la retrasada. Llegaba acalorada, quitóse el sombrero y se dispuso a comenzar su labor.

—Perdone usted mi tardanza—murmuró;—pero ha sido porque abajo, el vestíbulo está lleno de reporters que aguardan noticias y me han asediado de preguntas

por si les decía algo de los partes de ésta noche.

—¿Y porqué no les enviaba usted a que fueran ellos mismos a verlo en Verdun?

—Además, voy a serle franca. Me he retrasado en el teatro del Ambigu, donde se ha representado un melodrama en catorce actos, muy interesante, y han acabado un poco tarde.

—Bien, bien; eso usted lo sabrá.

—¿Lo duda? Pregúnteselo a su novia Lili, que también estaba.

—¡Que me dice usted!—botó furioso.—¿Eetá segura?

—¡Ya lo creo! ¡Como que se sentó a mi lado, en compañía de su ama y de Don Blas, el fabricante de cajas de cartón, que la pretende!

Juan tuvo que apoyarse para no caer. Aquello colmó su enojo.

—Suspenda la transmisión telegráfica; ponga papel de cartas en la máquina y escriba—dijo laconicamente.

—Ya está.

—«Sñorita: He sabido que en mi ausencia se dedica a ver dramones acompañada de maletas, como quien se dirige a la estación. No soy hombre partidario de emprender serios viajes en compañías poco gratas, y le envío por ésta mi despedida para que se vaya usted con toda libertad al infierno, si es preciso. — Juan de Beaubrais.»—Ahora la dirección: Faubourg Montmartre, 233, piso cuarto: quinta puerta.

—Terminado. ¿La encierro en el sobre?

—Sí. Entréguela usted a uno de los soldados ordenanzas, y que vaya corriendo, volando, a su destino. Si lo medito me volveré atrás y ya se ha reído bastante de mi esa taimada.

La mecanógrafa cumplió la orden. Cinco minutos después, un ordenanza a caballo salía del Ministerio con la misiva.

El día siguiente apareció en los diarios esta noticia;

«¿Que ocurre en el frente?»

—Ayer noche, a las once, salió del Ministerio de la Guerra un enviado especial llevando un misterioso pliego. Iba a galope tendido y no nos fué posible enterarnos de nada. Se sospecha que se dirigió al Elíseo y que tiene relación con el Consejo de ministros extraordinario que se celebrará esta mañana, a las once, presidido por el Presidente de la República.»

Los maestros del Tradicionalismo

Juan M. Roma

¿Cual es el mejor partido?

«Un buen programa ha de basarse en estas cuatro cosas: Primera. Que no sea opuesto al derecho natural, inmutable en todo tiempo y lugar. Segunda. Que esté conforme a las tradiciones, carácter, historia de aquel pueblo, compatible con su personalidad. Tercera. Que no contradiga los adelantos y las necesidades de los tiempos presentes. Cuarta. Que estando en la oposición, personalmente y como partido, practique en lo posible sus ideales y doctrinas en todos sentidos. El Programa de la Comunidad Tradicionalista no va contra el tercer principio ni contra el cuarto. No contradice los tiempos modernos, porque como se ha visto en el presente esbozo, es eminentemente democrático y lleva sus ideales religiosos acomodados a las actuales circunstancias, sin merma de su pureza. No llevan los tradicionalistas una conducta contradictoria con su programa, sino que avanzan cada día más en el camino de su total or-

ganización, verdaderamente tradicionalista. Los demás partidos, opuestos al tradicionalista, han de contradecirse por uno u otro lado. Unos atacan los derechos de los ciudadanos con ideales de persecución religiosa; otros atacan el derecho decrático con su acción anticatólica, cuando el ochenta por ciento de españoles se firma voluntariamente católico; los de aquí luchan por el centralismo, antinatural y antiespañol; los de allá defienden una forma republicana que la tradición española no tolera, como lo demuestran a gritos los mismos hechos. Todos los partidos han gobernado. Todos los Programas se han implantado en España. Todos han gobernado y todos han fracasado... Todos menos el Partido Carlista y el Programa Tradicionalista. Es propio de hombres previsores y sensatos, agotados todos los remedios, probar el último que queda.»

En la última sesión del Ayuntamiento el Sr. Aguiló dijo que se procediera a la reforma de los jardines de la muralla.

Sr. Aguiló ¿y no sería mejor que se cuidara V. de la reforma de varias calles de la ciudad y no de jardines?

Por más que digan, esos nuevos republicanos de derecha, que siguen al Sr. Gil Robles como un nuevo Mahoma; se encuentran en la misma situación de esos perros que tienen hambre y que a falta de un hueso que roer, se entretienen en roer las piedras.

Material Electrico
A B C

París entero se alarmó. Por otra parte, «fundadas» como ésta son muchas de las noticias que aparecen en la prensa.

CORREVEIDILE

RELOJERIA San MIGUEL
RELOJES DE TODA CLASE
SA MIGUEL 27 PALMA

En la ciudad de Barcelona, al reclamar los taxistas el pago de una factura de 50.000 Pts por servicios prestados durante la última huelga de transportes, recibieron del Sr. Selvas la siguiente contestación:

«Estas pesetas debe pagarlas el ministerio de Gobernación»

Eso es, los catalanes en coche y los españoles que paguen el viaje.

¡Estatuto! ¡Estatuto!

¡Enseñanza laica!

Cuánto tiempo perdido..., cuánto dinero enterrado..., cuánta saliva gastada, y al fin de esta cruzada sin cruz tenemos que llegar a la para nosotros consoladora conclusión de que la enseñanza laica, ese engendro de la masonería, tan costoso como ineficaz, se hunde por falta de «calor» de quien debiera prestarlo, y sólo lo encuentra, no como sistema, sino por amor al niño, en los que nos enorgullecemos de ser tan enemigos del laicismo como amantes de esas tiernas criaturas que lo padecen.

La enseñanza esa que nos hemos inventado para andar por casa es fría como el hielo.

Fría, porque los pequeñuelos acuden a los centros oficiales, a esas «magníficas obras» proyectadas por el «generoso» Ayuntamiento de la villa, de un coste fabuloso, que, convertidos en ventisqueros, han quedado desparramadas por el casco madrileño, para terror de los niños que vieron sustituida la figura tenebrosa del «coco» tradicional por un monstruo de piedra, cemento o mampostería, que fulmina rayos desde sus ventanales, para hacer más patente el contraste con la temperatura polar del interior, que causa verdaderos estragos en los tiernos organismos infantiles atacados por pulmonías o enfriamientos de mayor o menor cuantía, según su resistencia.

Fría, porque, desde su entrada, los menores aprenden a dejar fuera el corazón y a ser utilizados como semilla del mañana. Máquinas insensibles que, a falta de la buena doctrina del amor, a todos como a sí mismo, reciben o se pretende que reciban la del odio a los que hicieron credo del amor al prójimo.

Fría, porque falta en ella el calor de humanidad e irradiación de bienhechor consuelo del que vino a enseñarnos a sufrir por los demás con su propio e incommensurable sacrificio y la presidió con los brazos en cruz, en eterna espera del abrazo de los demás...

¡Enseñanza laica! ¡Tortura de inocentes pequeñuelos! ¡Nuevo Herodes que esgrimes en tu mano la espada de la enfermedad! ¡Azote universal! ¡No te basta producir los estragos que produces en las conciencias, sino que, vesánica, atacas a los cuerpos?...

Doctrinal

Continuación

¿Cuáles son las empresas del liberalismo y del régimen moderno que él informa? Es muy fácil el señalarlas. Poned al lado de cada empresa del régimen tradicional, una negación o una catástrofe que la destruya, y ya tenéis escrita toda la Historia liberal contemporánea.

A la unidad nacional, apoyada en la religiosa y la monárquica y en el sentimiento foral, la negación de la unidad religiosa, la ruptura de la creencia común y la división en sectas, la destrucción de la soberanía monárquica haciendo de los privados, que eran un vicio accidental de la antigua realeza, una institución permante en el Gabinete-rey, que se ha abrogado la soberanía, dejando aparte arminios, cetro y corona para que no se descubra el engaño; la supresión de la legítima y espontánea variedad foral, arrasándola con un centralismo absurdo que proclama la unidad constitucional de un Parlamento con un Gabinete como la única fuente de derecho, y el poder absoluto de legislar sobre la constitución histórica de la nación y de cada una de las regiones, prescindiendo de su inalienable autarquía. Así no es extraño que, una vez roto por leyes tiránicas el vínculo interno de la Patria común, desgarrada la trama espiritual de la Historia, quebrantado el canal de las tradiciones generales, y sustituidas las verdaderas unidades creadas por las creencias y los siglos por unidades políticas externas, artificiales y violentas; se haya entronizado un separatismo social arriba, que, por culpa exclusiva de la opresión del Estado, que ha despedazado el territorio, amenaza dividir en sectas y fragmentos la sociedad española.

De esta manera, señores, a la primera empresa de reconstrucción de unidad nacional, el

Sólo un bien haces mostrándote al desnudo... Que cuantos te ignoraban te conozcan... y los pocos que te quisieron te aborrezcan...

GERARDO HERNANDO.

liberalismo opuso la de disolución social que resume toda su obra política interior.

A la segunda empresa de la España tradicional, a la conquista y civilización gloriosísima de América y de los Archipiélagos extendidos por el Pacífico, opuso dos catástrofes: la que se consumó con la traición de Cabezas de San Juan no mayor que muchas que poco antes se habían precedido y preparado, y la del Tratado de Paris. Y esta pérdida afrentosa, que no puede encontrar comparación con ninguna otra de la historia moderna, se debe exclusivamente a los políticos funestos y a la funesta política que, durante 118 años de paz, con una nación sumisa que entregó pródigamente tesoros de sangre y de dineros, todo lo dejó preparado para que pudiera casi sin lucha mutilarnos el extranjero. Sí, sí, débese a esos políticos incapaces y justifi-

ciables que sonreían cuando, dos años antes de la guerra con los Estados Unidos, se les ananciaba en el Parlamento como inevitable,—en una solemne discusión que recordé con tristeza después, leyéndoles mis propias palabras al darles realidad el doloroso cumplimiento,—y cuando reclamaba, porque aun era tiempo, alianzas internacionales para no encontrarnos aislados el día del conflicto, y la adquisición rápida, urgente, de buques, en vez de gastar inútilmente sus riquezas y combatir iusurrectos que tenían en los Estados Unidos su arsenal y su base de operaciones. Sobre esos políticos y esa política cae íntegra la responsabilidad de la catástrofe, y no sobre el pueblo, que no puso tasa a los recursos y a las vidas y que no cometió más delito que el castigarlo de un modo inexorable...; sobre ellos cae, sí, y no sobre el Ejército, sobre el cual quieren todavía descargar la culpa cuando ellos fueron los que negaron el derecho a la gloria de combatir, los que le incomunicaron con la Pe-

Banco Catalan Hipotecario

Ronda Universidad 23
BARCELONA

AGENCIA EN PALMA

CASA ESPAÑA, 16

TELÉFONO 2207

APARTADO 78

Telegramas: Bankahip

Compra venta de valores.
Negociación de cupones.
Cambio de monedas.
Negociación de giros.
Cheques y trasferencias.
Préstamos y créditos.
Cuentas Corrientes, en monedas nacionales y extranjeras, a la vista y a plazos fijos, con abono de intereses.
Administración de fincas y todas las operaciones de banca en general.

SECCION DE AHORRO

Libretas.

Cédulas de participación, a plazos y contado.

DICHOS Y CUENTOS

CHISTES

PABLO CORTES

LA PATRIA

EXTENSO Y VARIADO SURTIDO EN BOLSOS
Y CARTERAS para señora y caballero

Gran surtido

en medias y calcetines

Bolseria 16

Palma de Mallorca

El Tordo Solitario

Un Tordo, en la floresta, manteníase aparte de un grupo de pájaros y solo y silencioso contemplaba sus juegos sin tomar parte en ellos.

Un Petirrojo, compadeciéndose de la soledad de aquel, comenzó a retozar a su alrededor, intentando inducirle a que se uniera a sus recreos. Más el Tordo, cortésmente, rehusó, excusándose en que no conocía a ninguno de aquellos pajaritos y que por esto prefería continuar como simple espectador.

—Entre estos pájaros—observó el Petirrojo,—encuéntrese ciertamente alguna graciosa criatura por la cual usted siente simpatía, y que estaría muy contenta de ayudarle a pasar agradablemente el tiempo. El Mirlo, por ejemplo, es un compañero muy alegre, puedo asegurárselo.

—Lo creo, lo creo—respondió el Tordo,—pero es un poco quisquilloso.

—¿Y qué me dice usted del Cuclillo?

—No está mal; pero con la monotonía de su canto me da dolor de cabeza.

—Hay el Gorrión. ¿Conoce usted al Gorrión?

—¡El Gorrión!—exclamó el Tordo con tono despreciativo.—Me parece que no le será difícil a usted comprender que no puedo pasear con él por la floresta. Ciertamente, es buen muchacho, pero es demasiado humilde.

—Comienzo a comprender porque no tiene usted amigos—acabó por responderle el Petirrojo.—Me parece que usted en su prójimo sólo ve los defectos. Nada hay perfecto en este mundo. Me permito aconsejarle que cierre un poco los ojos respecto las flaquezas de sus vecinos y que no vea más que sus virtudes, si no quiere usted arriesgarse a permanecer solitario toda la vida,

ANTE UNA DOLOROSA

No miro en ti la artística figura que revela del genio la grandeza y que demuestra la sin par belleza de inspiración inagotable y pura.

¡Algo augusto sorprende que fulgura de tu mirada en la glacial fijeza y algo grande también en la tristeza que vela de tu rostro la hermosura!

Cuando en vez de abrazarse como hermanos unos sobre otros, con furioso brío, se arrojan, fraticidas, los humanos, oculta tú en el camarín sombrío, doliente enlazas tus benditas manos murmurando tal vez:—¡Pobre hijo mío!

VENANCIO SERRANO

La cocinera ha pelado un ave en el jardín, y una pluma ha quedado clavada en el suelo.

La niña de la casa se fija en ello y hecha a correr en busca de su madre, gritando:

—¡Ven! ¡Mira, mamá! ¡El jardinero debe haber plantado simiente de gallinas y ya está saliendo una!

* *

Entre gente ordinaria.

—Todos los maridos zurren a sus mujeres.

Pues yo no he pegado nunca a la mía.

—Porque será un ángel.

No; pero es más forzada que yo.

* *

Un bohemio cuya chistera estaba impresentable, ha cubierto la mugre con una gasa enorme, lo cual da lugar a que le pregunten:

—¿Por quién llevas luto?

—¡Por mi sombrero!

* *

Una vieja preguntona e indiscreta dice a un joven, a quien deseaba pescar para una de sus hijas:

¿Cómo le dejó a usted su padre, al morir?

—Me dejó huérfano, señora.

Entre dos prójimos que cometen la estupidez de batirse y están ya en el terreno:

¡Se pone usted pálido! ¡Cualquiera diría que tiene usted miedo!

—Y acertaría. Pero si usted tuviese el miedo que tengo yo, hace ya tiempo que habría echado a correr.

* *

En un examen de derecho:

—Si le dejan a usted un asno en usufructo ¿cómo usará usted de él?

—Como un buen padre de familia.

Nota: el chico contestó bien: (así dicen los libros que se deben usar las cosas dejadas en usufructo).

* *

Un señor muy pesado se encuentra a un conocido, le coge la mano y no se la suelta en media hora larga.

En esto llega un tercer amigo, y la víctima dice afablemente a su atormentador:

—¿Me hace usted el favor de prestarme mi mano para saludar a este caballero?

MERCERIA COLON

Novedades para Señora

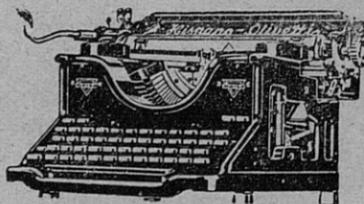
José Cortés
odontólogo

Doctor en cirugía dental de las Universidades de Paris y de Bruselas.

P Palou y Coll

Banch de s'oli 17
Palma de Mallorca

HISPANO OLIVETTI

MÁQUINA de ESCRIBIR
de Producción Nacional

PIDA UNA DEMOSTRACIÓN

Teléfono 1-6-1-7 P. Cuartera 17